

José Antonio Marina: "El sistema educativo es un diplodocus dormido"

EN SU conferencia inaugural, el filósofo y catedrático de Bachillerato, José Antonio Marina, habló del "proyecto para una movilización educativa de la sociedad civil". "Los debates educativos no sirven para nada" comenzó afirmando, para añadir que "miente quien diga que sabe lo que hay que hacer en la educación". "Hemos fracasado en las tentativas por arreglar los problemas educativos. No tenemos certezas". En su opinión, el sistema escolar "es un diplodocus dormido y con complejo de inferioridad".

A juicio de Marina los problemas del sistema educativo giran alrededor de cuatro ejes: la pugna entre enseñanza religiosa y el laicismo y entre enseñanza pública y privada concertada –para lo cual propuso que ésta última se rija por los mismos patrones que la pública-, la participación de las autonomías en la elaboración de los programas curriculares, en particular los relativos a la enseñanza de la Historia de España y la integración escolar de los flujos migratorios.

Según Marina, la enseñanza obligatoria es el camino más eficaz para la integración social, por lo que sugirió que el sistema sea lo más elástico posible para evitar el abandono escolar. Subrayó que los padres y los docentes tienen la sensación de que están enseñando en contra de la sociedad. Además, exigió un aumento de la inversión educativa, tanto por parte de las Administraciones como de las familias, para frenar la escalada de descenso iniciado en 1993. Marina calculó que se necesitan 12.000 puestos de trabajo para las escuelas infantiles y un incremento notable del gasto por alumno, que en España es de 6.000 dólares anuales frente a los 20.000 dólares de EE.UU.

Por último, denunció que la relación de los profesores con su Administración es "pura, dura e indecente" mientras pedía tomarse en serio la gestión educativa, formando equipos directivos y potenciando la autonomía de los centros.